

1. D. Mesa de Trabajo: Perspectivas teóricas y epistemológicas de la Educación Física.

Coordinadores y comentaristas: Norma Rodríguez - Christofer Gordon.

Título:

CUERPO Y EDUCACIÓN: EL CUIDADO DE SÍ Y LA VIVENCIA RACIONALIZADA DE LOS PLACERES EN EL PENSAMIENTO DE MICHEL FOUCAULT

Autores:

Rodríguez Norma Beatriz- nbrodri@gmail.com

Pich Santiago- santiago.pich@yahoo.com.br

Nella Jorge- jorgenella@hotmail.com

Hours German- gerhours22@gmail.com

Visciglia Barbara- barbara.visciglia@gmail.com

Boulan Noralí- noraliaboulan@yahoo.com.ar

Bessolo María Agustina- agustinabessolo@gmail.com

Institución: CICES (Centro Interdisciplinario: Cuerpo, Educación y Sociedad). Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) FaHCE/UNLP – CONICET

Resumen

En el proyecto operamos con la hipótesis de que en la tercera de que en la Tercera dimensión de la obra de Michel Foucault se observan desplazamientos en el lugar del cuerpo en la constitución de la subjetividad. Consideramos a los tres volúmenes de la "HISTORIA DE LA SEXUALIDAD" como centrales en ese proceso y, a pesar de la distancia temporal entre la publicación del primer volumen en 1976 y de los dos últimos en 1984, damos centralidad a esa obra porque posiblemente ahí radique el redireccionamiento teórico- metodológico de la obra foucaltiana. De esa manera situamos el objeto de la presente investigación en el punto de entrelazamiento del cuerpo, la subjetividad y la educación en el tercer dominio de la obra foucaltiana. En este trabajo, nos interesa presentar algunas de las posibilidades que esta perspectiva teórica brinda a la discusión epistemológica en el campo de la Teoría de la Educación y de la Educación Corporal.

Palabras clave:

Cuerpo, Educación, cuidado de sí, experiencia, sujeto, poder, Michel Foucault

Cuerpo y Educación: El cuidado de sí y la vivencia racionalizada de los placeres en el pensamiento de Michel Foucault

La obra foucaultiana ha sido fuertemente criticada por su carácter estructuralista, siendo el cuerpo un espacio que simplemente "sufre" la intervención del poder, sin que sea posible vislumbrar posibilidades de resistencia.

El poder sobre la vida adquiere, así, una forma unidireccional, negligenciando el cuerpo vivido. (ver ORTEGA, 2010). Por otro lado, la dimensión pedagógica adquiriría en sus obras dedicadas a la genealogía del poder un carácter negativo, porque la relación entre el profesor y el alumno estaría enmarcada en la lógica institucional de la escuela y, por ende, en la égida del poder disciplinar. Quedando así, el cuerpo y la educación (escolar) relegados siempre a la esfera de la formación de sujetos dóciles políticamente, productivos económicamente, y obedientes, cuerpos disciplinados. Numerosos trabajos sobre historia de la Educación Física han sido desarrollados a partir de ésta matriz.

Debemos destacar que en el final de la década de 1970 Foucault ya opera un desplazamiento en relación a la postura metodológica delineada anteriormente y elabora el concepto de gubernamentalidad, para indicar que el poder es siempre relacional y que para que la dominación sea posible es necesario que el sujeto o la institución que se encuentran en situación de dominación ejerzan, principalmente, la dirección de la conciencia de aquellos que se sitúan en la condición de dominados. En ese sentido, el concepto de poder pastoral presente en el Curso "Seguridad, Territorio y Población", dictado en 1977-1978, surge como la técnica de poder que, secularizada en la modernidad, vuelve posible esa relación. (FOUCAULT, 2006). Es en este curso donde introduce también un análisis de la formación de la "gubernamentalidad" política. "La invención del concepto de "gubernamentalidad" procede a la vez del desarrollo de un plan preestablecido (...) y de un pensamiento en movimiento que decide, a partir de sus descubrimientos, reactivar ciertos análisis anteriores (a propósito del arte de gobernar y la pastoral de las almas), en una perspectiva teórica ampliada." (Senellart M.; 2011: 437). El

análisis de la gubernamentalidad, no constituye una ruptura con los estudios anteriores sobre el poder. Se observa entonces un deslizamiento del problema del poder al tema del gobierno, situando al Estado como objeto de investigación, cuestión que desde luego, no podría haber sido estudiada con el análisis de las disciplinas.

Sin embargo en el TERCER MOMENTO de la obra de Michel Foucault (DELEUZE, 1992) vemos un desplazamiento de la postura del pensador francés con relación a la constitución de la subjetividad, que permite la apertura para pensar la vida humana como una obra de arte y que abre nuevas posibilidades para concebir la relación entre el cuerpo, el sujeto, la verdad y el poder. Ese período de la producción foucoltiana abarca los tres volúmenes de la "Historia de Sexualidad", y está también compuesto por los cursos dictados por Foucault en el Collège de France en la década de 80: desde "El Gobierno de los Vivos", pasando por "Subjetividad y Verdad", "La Hermenéutica del Sujeto", concluyendo con "El Coraje de la Verdad I y II", además de las diversas entrevistas y conferencias dictadas entre el final de los años 70 hasta 1984, año de su fallecimiento, que fueron publicadas en los "*Dits et écrits*".

En ese momento de su obra Foucault recupera su comprensión acerca del lugar ontológico del cuerpo en la constitución del sujeto, reconoce que la relación del sujeto de sí para consigo se da de manera activa y tiene su centro en las ideas y prácticas que llevan a la constitución del sujeto ético a través de una "estilización de la existencia" (FOUCAULT, 1984 – Historia de la sexualidad v.2), y reelabora la dualidad constitutiva del sujeto. Además, ese proceso de autocreación tiene como base la necesaria relación del "mestre" con el discípulo, siendo, por tanto, la dimensión pedagógica constitutiva de ese proceso y concebido bajo una nueva perspectiva. No ya como la sujeción del individuo a la intervención del poder sobre el cuerpo individual, sino como la relación necesaria para que una nueva relación del sujeto con la verdad de sí sea posible.

En el presente proyecto operamos con la hipótesis de que a lo largo del período discutido se observan desplazamientos en el lugar del cuerpo en la constitución de la subjetividad. Consideramos a los tres volúmenes de la "Historia de la

sexualidad" como centrales en ese proceso y entendemos que deben ser abordados a partir de la idea de "obra", y que por ese motivo tienen que ser analizados en su globalidad, a pesar de la distancia temporal entre la publicación del primer volumen, en 1976 y de los dos últimos, ambos publicados en 1984. Damos centralidad a esa obra porque posiblemente ahí radique el redireccionamiento teórico-metodológico de la obra foucaultiana, teniendo como eje (o como bisagra), al dispositivo de la sexualidad.

El tercer dominio foucaultiano y el potencial de desarrollo de sus conceptos para la educación y la educación corporal

La genealogía emprendida por el pensador francés en sus últimos años, que tiene al problema del sujeto ético como su eje, nos abre un fértil horizonte para situar el complejo problema de la relación entre el sujeto y la verdad, o mejor, la tríada: sujeto, verdad y poder. En ese sentido, observa Foucault un radical cambio en la modernidad en la relación del sujeto con la verdad, que podemos llamar de "desespiritualización", porque rompe con la implicación entre quien enuncia la verdad y la verdad de lo que es enunciado. Para el autor:

"Tal como es en lo sucesivo, la verdad no es capaz de salvar al sujeto. Si se define la espiritualidad como la forma de prácticas que postulan que, tal como es, el sujeto no es capaz de verdad pero que ésta, tal como es, es capaz de transfigurarle y salvarlo, diremos que la edad moderna de las relaciones entre sujeto y verdad comienza el día en que postulamos que, tal como es, el sujeto es capaz de verdad pero que ésta, tal como es, no es capaz de salvarlo." (Foucault, 2006: 38)

Otra herramienta teórica de gran valor en el pensamiento foucaultiano es el concepto de "cuidado de sí" que está estrechamente vinculado al de *áskesis* o ascese. Cuidar de sí, idea que Foucault recupera de los griegos (de la era clásica) y romanos (del helenismo), era en primer lugar una práctica que debía ser realizada a lo largo de toda la vida, y cumplía un papel de ley ética, de compromiso del sujeto para consigo orientada por la transformación de sí y dada

en la enunciación y práctica de la verdad de sí. Además, esa relación nunca era individual, sino siempre mediada por la figura del "mestre", con el cual el sujeto debía mantener una relación de escucha, de veracidad y de amorosidad. Ese vínculo presuponía el "hablar franco", un hablar que coloca en riesgo y compromete al sujeto de la enunciación con la verdad enunciada, llamada de parrhesía y tenía como forma modelo de expresión al diálogo socrático. Así: "(...) la cuestión que plantean los griegos y los romanos, creo, acerca de las relaciones entre sujeto y práctica consiste en saber en qué medida el hecho de conocer la verdad, decir la verdad, practicar y ejercer la verdad, puede permitir al sujeto no sólo actuar como debe hacerlo sino ser como debe ser y quiere ser." (FOUCAULT, 2006, p. 305). Esa práctica es de carácter "ethopoiético", e implica, por tanto, la creación ética de sí, una estética de la existencia, vivir la propia vida como obra de arte. Esa relación con la verdad permite al sujeto (o al "sí") así concebido la "constitución de un saber sobre el mundo como experiencia espiritual del sujeto" (Ibid.).

El concepto de cuidado de sí se vincula directamente a la idea de ascesis, que tenía como objeto: "(...) la formación de cierta relación de sí consigo que fuera plena, consumada, completa, autosuficiente y susceptible de producir esa transfiguración de sí que es la felicidad que uno conquista consigo mismo" (Ibid., p. 306).

Además, la ascesis, en este caso, difiere de la ascesis intramundana que caracteriza al cristianismo (principalmente al de corte puritano), por no ser una búsqueda orientada a la renuncia de algo que se posee, sino la búsqueda de dotarse de algo que no se tiene, un complementarse a sí mismo, a partir de una relación de sí para consigo orientada a la transformación de sí.

Así, vemos que el problema del cuerpo y la educación en la TERCER MOMENTO foucaultiano es un terreno fértil para tener un acceso a otro concepto de subjetividad en el que el lugar del cuerpo adquiere una nueva configuración por la relación activa para con él que el sujeto debe guardar, bien como para una relación pedagógica no centrada en un objeto cognoscible que tiene como mediador al profesor, sino como una relación de compromiso y veracidad entre los

interlocutores que tiene como objeto la enunciación y la práctica de la verdad de sí, terreno que se encuentra todavía abierto a la exploración.

Posibilidades que brinda esta perspectiva teórica a la discusión epistemológica en el campo de la Educación Corporal

En este trabajo, nos interesa presentar algunas de las posibilidades que esta perspectiva teórica brinda a la discusión epistemológica en el campo de la Teoría de la Educación y de la Educación Corporal. El trabajo de Foucault nos permite vislumbrar otras posibilidades para la Educación Corporal en tanto el desplazamiento que opera en la perspectiva del sujeto. No se trata ya de un sujeto sujetado a un poder disciplinar, sino de un sujeto que en potencia puede emerger y pensar su propia vida como una obra de arte a ser creada. Podríamos señalar también la recuperación de Foucault de la pregunta kantiana ¿Qué es la ilustración? La preocupación por el presente se instala como preocupación filosófica, la reflexión sobre las prácticas presentes como objeto de preocupación. Podríamos situar así para la discusión que surgirá la noción de *Aufklärung* como la “salida del estado de minoridad”, introduciendo al pregunta que es lo que hoy hace diferente al ayer.

[...]Kant define la *Aufklärung* de manera casi íntegramente negativa, como una *Ausgang*, una “salida”, un “resultado”. (...) Busca una diferencia: ¿qué diferencia introduce el hoy con respecto al ayer? (FOUCAULT, 1996:87).

Foucault a partir de ésta pregunta va a caracterizar a la modernidad como una actitud, es decir como el modo de relación que tenemos con nuestro presente. Retoma la noción que los griegos denominaban *ethos*, entendido como modo de actuar, pensar y decir y se pregunta: ¿Qué modo de actuar es entonces el de la modernidad? Al que responde: el de la actitud crítica.

Kant va a identificar esta “salida” que caracteriza a la *Aufklärung* como un proceso liberador del estado de “minoridad”. En consecuencia, la Ilustración requiere tener la valentía de razonar desde “el propio pensamiento”.

En resumen, nos interesa señalar que, en esta perspectiva, se pueden presentar

desplazamientos en los modos de Educación del Cuerpo a partir de re-contextualizar la noción de sujeto en relación a los efectos de verdad y los modos de gobierno. Es, en estas cuestiones sobre las que estamos trabajando.

Bibliografía

Foucault M.; (1996) ¿Qué es la Ilustración? Madrid. Las Ediciones de la Piqueta.

_____ (2002) Historia de la Sexualidad, 1. La voluntad del saber. Argentina; Siglo veintiuno Editores

_____, (2003) Historia de la Sexualidad. 2. El uso de los placeres. Argentina; Siglo veintiuno Editores.

_____ (2003) Historia de la Sexualidad. 3. La inquietud de sí. Argentina; Siglo veintiuno Editores.

_____ (2011) Seguridad, Territorio, Población. Curso en el College de France (1977- 1978). Argentina. Fondo de Cultura Económica.